

TEMA 7. La lexicografía no académica en los siglos XVIII y XIX

El *Diccionario de Terreros*:

TERREROS Y PANDO, E. DE (1786): *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina e italiana [...]. Tomo primero*, Madrid, Viuda de Ibarra.

TERREROS Y PANDO, E. DE (1787): *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina e italiana [...]. Tomo segundo*, Madrid, Viuda de Ibarra.

TERREROS Y PANDO, E. DE (1788): *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina e italiana [...]. Tomo tercero*, Madrid, Viuda de Ibarra.

TERREROS Y PANDO, E. DE (1793): *Los tres alfabetos francés, latín e italiano con las voces de ciencias y artes que les corresponden en la lengua castellana. Tomo cuarto y último [...]*, Madrid, Viuda de Ibarra.

[...]
Polimento del Idioma Castellano.
3 Con esta cultura pues en las Artes y en las Ciencias, y con la ob
á la verdad, del Diccionario de nuestra Real Academia de la Lengua
ha llegado esta á poder servir de norma, envidia y emulacion á cualquier
ma del mundo. Casi todos los que conocemos entre los extraños son por
defectuosos. El Chino con mas de diez mil caractéres, (3) y mirados de
ochenta mil, se halla falto de letras para pronunciar muchos objetos. (4) |
Siríaco, Caldeo y otros célebres en la antigüedad, quedan en mucha par
dos hoy o a la mera especulativa de lo que fuéron ó solo como lenguas y
practica miserable del vulgo. El Griego fuera de tener algunas voces y
queño número tan dilatadas, que se necesita toda la respiracion para pro
v. g. μεταναστεύει transmigro; ιαργασσεται me alegre; queda hoy en el le
vo tan desconocido como los otros, y si viniera Homéro, Tucídides ó
nes no entenderian á sus compatriotas. La Lengua Latina, que aun cua

(NTLLE, 1786 TERREROS Y PANDO A-F, «PROLOGO»)

[...]
rira de hambre. Los demas idiomas comunes el dia de hoy, por mas que se han
dejado ya justamente de aquellos escrúpulos de los Latinos y admiten cuantos jéne
ros extrangeros necesitan, tampoco nos llevan ventaja alguna. El Idioma inglés es
ta dividido y como hecho pedazos en menudísimas partes con una infinidad de mo
nosílabos: el Italiano se hace fastidioso con cierta afeminacion displicente y con
tantas terminaciones en e y en í del todo homólogas: el idioma Frances aunque
hoy dia se ha hecho casi universal y como un adorno de la Juventud y buena crian
za, tiene multitud de nulidades; cada dia muda figura, y aun tantas como el mar
Euripo ó un Protéo, y así le zahirió un Sabio (6) diciendo que no podia pasar por
hombre de moda en París el que no inventaba cada dia una voz nueva; y un sa

(NTLLE, 1786 TERREROS Y PANDO A-F, «PROLOGO»)

[...]
una á otra. La primera determinacion fué, habiendo traducido el Espectáculo de
la Naturaleza, formar una especie de índice ó vocabulario de las voces que busqué
con sumo cuidado en las artes y en la naturaleza para este efecto, porque tenien
do allí uno como tesoro de voces, no se quedasen como sepultadas en sola aquella
obra. Trabajando pues en esto y descubriendo con este cuidado y trabajo nuevos
términos me hicieron tomar la segunda determinacion, y fué la de formar un Dic
cionario de artes y ciencias, obra que concebía utilísima á la nacion: con esta idea
ya mas ampla proseguí mi trabajo, cuando él mismo me advertía la suma di
cultad de excluir de este Diccionario muchas de las voces comunes, y que aun
que no las suelen traer los Diccionarios de artes y ciencias, con dificultad se
pueden con razon separar de ellos. Esta como perpéjidad me hizo ya tomar la ter
cera determinacion de que mi obra fuese absolutamente universal; pero sin incluir
en esta universalidad ni las voces anticuadas, ni los adajios, frases y alusiones pe
regrinas ó extraordinarias en nuestro lenguaje, la jerga de Jitanos y otras cosas se
mejantes, pareciéndome que aquella universalidad proyectada no me obligaba á una
cosa que solo la imaginaba uno como complemento y adorno; pero este me pare
ció en adelante y con la experiencia tan digno, que me persuadí ciertamente a que
haría falta; y así fué como mi cuarta determinacion comprender todas estas di
ferencias tambien; por lo ménos no omitiendo cosa alguna de ellas que me pare
ciese esencial. La quinta determinacion fué, que habiendo de usar cuatro idiomas,
como siempre habia pensado, y viendo la falta que se halla en casi todos los Dic
cionarios de no poder usar de ellos, sino el que sabe el idioma cuyo abecedario
se sigue, era preciso poner cuatro siguiendo el abecedario de todos como arriba di
je. La sexta, y como última determinacion y complemento fué hacer tambien un
Diccionario Jeográfico, aunque como apéndice y separado del cuerpo principal de
la obra, poniendo en los cuatro idiomas y con el mismo réjimen de los quatro abe
cedarios, todos los Reinos, Provincias, Ciudades y rios mas principales del mun
do, añadiendo multitud de voces á las comunes de otros Diccionarios jeográficos:
(NTLLE, 1786 TERREROS Y PANDO A-F, «PROLOGO»)

Diccionario
Jeográfico.

ACODO, cogollo que se separa de la planta principal para propagarla. Fr. *Jes*, *Marcotte*. Lat. *Geniculus*, *i*, V. Mugron, estaca, &c.
 ACOGOTAR, V. Acocotar.
 ACOGOMBRAR, ó ACOHOMBRAR los arboles, es echar tierra sobre las raíces, V. y *Oud. Dicc.*
 ACOITA, V. cuita.
 ACOITAR, lo mismo que procurar, V. *Mayans Orij.*
 ACOITARSE, lo mismo que acuitarse.
 ACOITADO, part. pas.
 ACOJER, recibir a alguno, ampararle. Fr. *Recueillir*. Lat. *Excipere hospitio, recipere*. It. *Ricevere*. *Acogerse* a alguna parte a sagrado, &c. *Aliquò se recipere*, V. amparar, ampararic. Y en uno, y otro sentido se dice:
 ACOJIDO, part. pas.
 ACOJERA, lo mismo que escapatoria, V.
 ACOJIDA, amparo, socorro, proteccion, auxilio, V.
 ACOLADA, Orden de Caballeria en Inglaterra.
 (NTLLE, 1786 TERREROS Y PANDO A-F)

ENQ

49

ENQUILLOTRARSE, voz rustica, trasmutarse, mudarse, ó casi mudarle una cosa en otra. Fr. *Se échanger*. Lat. *Inmutari*. It. *Mutarsi*.
 ENQUILLOTRARSE, enamorarle, V. Otros toman el Cast. por mezclarse una cosa con otra, V. y *Oud. &c.*
 ENQUILLOTRADO, part. pas.
 ENQUILOPIA, enfermedad, ó tumor en el ángulo de la vista. Fr. *Anchylopt*. Dánle el Lat. *Enchylopia*.
 ENQUIMOSA, Fr. *Enchymose*, *enchymose*, efusion, ó esparcimiento súbito de la sangre en los vasos cutáneos, como sucede en la colera, verguenza, ó alegría. Es del Griego *ἐγχύω*, *ya infundo*, *yo derramo*.
 ENQUINA, otros INQUINA, tema, rencorcillo, V.
 (NTLLE, 1787 TERREROS Y PANDO G-O)

ACODO. f. m. La misma mata ó cogollo, que se separa de la planta principal. Es voz propia de Jardineros y Hortelanos. Lat. *Geniculus*.
 ACOGER. v. a. Recibir en su casa y morada al que viene de fuera, y tratarle benigna y cortésmente. Es voz compuesta de la particula A, y del verbo Coger. Tiene la anomalía de recibir la *i* en algunos tiempos antes de otra vocal, como acogia, acogióse, acogió. Lat. *Excipere*. *Suscipere*. CHRON. GEN. de Eíp. part. 2. cap. 18. Y *acogidos* à su compañía. COMEND. sob. las 300. fol. 14. Dionysio Libico escribe, que están hacia el Oriente tras el rio Arage, y que son muy dados al tirar de las saetas, y que no *acogen* à los huéspedes. GONG. Son. amor. Son. 23.
*Que no es bien que confusamente acója
 Tanta belleza en su profundo seno.*
 ACOGER. Vale coger y aprehender. Voz antigua, y de ningun uso. Lat. *Capere*. *Prendere*, vel *aprehendere*. CHRON. GEN. part. 4. cap. 3. Y que *acogiesen* quanto fallasen, tambien homes como ganado. CALIXT. Y MELIB. fol. 79. Y pues entrambos no caben en un saco, *acoge* la ganancia.

(NTLLE, 1726 AUTORIDADES A-B)

ENQUIRIDION, es palabra Griega, que significa un libro pequeño, ó un compendio manual, y portátil. Fr. *Manuel*. Lat. *Enchiridion*, *manuale*; y así se dice *Enquiridion de Teología*, *Enquiridion Hebréo*, &c. *Oud. Dicc.* escribe mal en Cast. *inquiridion*.
 (NTLLE, 1787 TERREROS Y PANDO G-O)

ENRALECER, hacer que los cuerpos estén mas raros, que haya mas vacío entre uno, y otro. Fr. *Eclaircir*. Lat. *Vacuare*, *dispargere*. It. *Vuotare*.
 ENRALECER, entre los Hortelanos, quitar algunas plantas para que falgan, y den mejor las que quedan. Fr. *Eclaircir*. Lat. *Interlegere*, *relaxare*, *interpurgare*, *disfrarare*. It. *Diradare*.
 ENRALECER los arboles, quitar algunas hojas, y ramas de ellos. Fr. *Egayér*. Lat. *Attóndere*, *intérlegere*, *interpurgare*. It. *Slargare*.
 ACCION DE ENRALECER. Lat. *Castratio*.
 ENRALECIDO, part. pas.

(NTLLE, 1787 TERREROS Y PANDO G-O)

ENSALADA, composición de hierbas, ó legumbres fazonadas. Fr. *Salade*. Lat. *Acetária, órum*, It. *Insalata*. Sejour. le dá el Lat. *Acetarium, ii*; pero en buena latinidad no se halla el singular, sino para significar la vinagrera, V. *Trev. Sejour. Facc. Morell. Lebr. &c.*

ENSALADA ITALIANA, aquella en que entra multitud de hierbas. Fr. *Salade Italienne*. Lat. *Acetária herbárum varietate condita*.

ENSALADA, composición métrica, en que se mezclan muchas especies de versos, lenguas, &c. V. Renjifo, *Art. Poes.* Por la semejanza se dice *ensalada* el conjunto de muchas especies de cosas, y por lo comun se toma en mala parte: *Este libro, esta plática es una ensalada.*

(NTLLE, 1787 TERREROS Y PANDO G-O)

Diccionarios de sinónimos en el siglo XVIII:

- DENDO Y ÁVILA, M. (1756): *Ensayo de los sinónimos*, Madrid, Antonio Muñoz del Valle.
- LÓPEZ DE LA HUERTA, J. (1789): *Examen de la posibilidad de fixar la significación de los sinónimos de la lengua española*, Viena, Imprenta de Ignacio Alberti.

BIBLIOGRAFÍA:

ALVAR EZQUERRA, Manuel (2002): «El *Diccionario de Terreros*», en *De antiguos y nuevos diccionarios del español*, Madrid, Arco/Libros, págs. 287-303.

ÁLVAREZ DE MIRANDA, Pedro (1992): «En torno al *Diccionario de Terreros*», *Bulletin Hispanique*, t. 94, n° 2, págs. 559-572.

AZORÍN FERNÁNDEZ, Dolores (2004): «Terreros y Pando y la recepción de los tecnicismos en los diccionarios generales del español (siglos XVIII-XIX)», en *Los diccionarios del español en su perspectiva histórica*, 1ª reimpr., Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante, págs. 201-227.

GARCÍA PLATERO, Juan Manuel (2003): «La lexicografía no académica en los siglos XVIII y XIX», en Medina Guerra, Antonia María (coord.), *Lexicografía española*, Barcelona, Ariel, págs. 263-280.